



GUIA DE TRABAJO N°3

ASIGNATURA	Lenguaje y Comunicación	CURSO	Octavo Básico
NOMBRE		FECHA	

✓ Estimado(a) alumno(a), lee atentamente la siguiente guía de trabajo y responde a las preguntas que se presentan.

I. Lee atentamente el siguiente fragmento y responde las preguntas que correspondan

Martín Rivas (Alberto Blest Gana)

A principios del mes de julio de 1850, atravesaba la puerta de la calle de una hermosa casa de Santiago un joven de veinte y dos a veinte y tres años.

Su traje y sus maneras estaban muy distantes de asemejarse a las maneras y al traje de nuestros elegantes de la capital. Todo en aquel joven revelaba al provinciano que viene por primera vez a Santiago. Sus pantalones negros *embotinados* por medio de anchas trabillas de becerro, a la usanza de los años de 1842 y 43; su levita de mangas cortas y angostas; su chaleco de raso negro con grandes picos abiertos, formando un ángulo agudo, cuya bisectriz era la línea que marca la tapa del pantalón; su sombrero de extraña forma y sus botines, abrochados sobre los tobillos por medio de cordones negros, componían un traje que recordaba antiguas modas, que sólo los provincianos hacen ver de tiempo en tiempo por las calles de la capital.

El modo como aquel joven se acercó a un criado que se balanceaba mirándole, apoyado en el umbral de una puerta, que daba al primer patio, manifestaba también la timidez del que penetra en un lugar desconocido y recela de la acogida que le espera. Cuando el provinciano se halló bastante cerca del criado, que continuaba observándole, se detuvo e hizo un saludo, al que el otro contestó con aire protector, inspirado tal vez por la triste catadura del joven.

-¿Será ésta la casa del señor don Dámaso Encina? -preguntó éste, con voz en la que parecía reprimirse apenas el disgusto que aquel saludo insolente pareció causarle.

-Aquí es -contestó el criado.

-¿Podrá usted decirle que un caballero desea hablar con él?

A la palabra caballero, el criado pareció rechazar una sonrisa burlona que se dibujaba en sus labios.

-¿Y cómo se llama usted? -preguntó con voz seca.

-Martín Rivas -contestó el provinciano, tratando de dominar su impaciencia, que no dejó por esto de reflejarse en sus ojos.

-Espérese, pues -díjole el criado; y entró con paso lento a las habitaciones del interior. Daban en ese instante las doce del día.



Nosotros aprovecharemos la ausencia del criado para dar a conocer más ampliamente al que acaba de decir llamarse Martín Rivas.

Era un joven de regular estatura y bien proporcionadas formas. Sus ojos negros, sin ser grandes, llamaban la atención por el aire de melancolía que comunicaban a su rostro.

Eran dos ojos de mirar apagado y pensativo, sombreados por grandes ojeras que guardaban armonía con la palidez de sus mejillas. Un pequeño bigote negro, que cubría el labio superior y la línea un poco saliente del inferior, le daban el aspecto de la resolución, aspecto que contribuía a aumentar lo erguido de la cabeza, cubierta por una abundante cabellera color castaño, a juzgar por lo que se dejaba ver bajo el ala del sombrero. El conjunto de su persona tenía cierto aire de distinción que contrastaba con la pobreza del traje, y hacía ver que aquel joven, estando vestido con elegancia, podía pasar por un buen mozo, a los ojos de los que no hacen consentir únicamente la belleza física en lo rosado de la tez y en la regularidad perfecta de las facciones.

1. Caracteriza física y psicológicamente al protagonista.

.....
.....
.....
.....
.....

2. ¿Por qué esta obra pertenece al género narrativo? Señala tres motivos, fundamentando con el texto

.....
.....
.....
.....
.....

3. ¿Qué quiere decir la siguiente afirmación extraída del fragmento: “A la palabra caballero, el criado pareció rechazar una sonrisa burlona que se dibujaba en sus labios”. Explica.

.....
.....
.....
.....
.....

4. ¿Qué elementos propios de la narrativa realista están presentes en este fragmento? Explica con tres ejemplos del texto.

.....
.....
.....
.....
.....



5. Redacta la continuación de esta historia, manteniendo el carácter realista y el mismo tipo de narrador.

.....
.....
.....
.....
.....

6. ¿Qué elementos presentes en el relato dejan en evidencia la importancia de las apariencias en la sociedad de la época? Explica con dos ejemplos del texto.

.....
.....
.....
.....
.....

7. Considerando el fragmento leído, recomienda la lectura de esta obra a jóvenes de tu edad que puedan interesarse en conocer novelas clásicas de nuestro país.

.....
.....
.....
.....
.....

II. Lee la siguiente reseña literaria y subraya en ella las ideas principales que sustentan cada párrafo; identifica el tema del texto.

La historia comienza un día en el que el hobbit Bilbo Bolsón, habitante de la Comarca, recibe la inesperada visita del mago Gandalf y de una compañía de trece enanos, liderada por Thorin *Escudo de Roble*, y compuesta por Balin, Glóin, Bifur, Bofur, Bombur, Dwalin, Ori, Dori, Nori, Óin, Kíli y Fili. Los enanos necesitaban un miembro más en el grupo, un saqueador experto, para poder llevar a cabo su plan: alcanzar Erebor, derrotar al dragón Smaug y recuperar el reino y su tesoro. Gandalf les había recomendado para esta misión a Bilbo y de esta forma el hobbit se ve envuelto en la aventura.

De camino a las Montañas Nubladas, la compañía entró en el Bosque de los Trolls. Allí se encontraron con un grupo de tres trolls de los que se libraron gracias a la astucia de Gandalf. El mago, conociendo el punto débil de estas criaturas, les distrajo hasta el amanecer, momento en el cual se convirtieron en piedra por el efecto de la luz del sol. En la guarida de los trolls, la compañía encontró unas espadas del antiguo reino élfico de Gondolin. Thorin cogió a Orcrist, la espada de Ecthelion, capitán de la ciudad, y Gandalf a Glamdring, la espada que pertenecía al rey Turgon. A Bilbo le dio una daga (aunque él podía usarla como espada por su estatura) a la que llamó Dardo. Poco después, llegaron a Rivendel, la tierra gobernada por el medio elfo Elrond, quien les ayudó a descifrar el mapa del tesoro de Smaug y las inscripciones de runas que tenían las espadas.



Ya en las Montañas Nubladas, una tormenta les obligó a resguardarse y fueron a parar a una caverna llena de trasgos que les persiguieron, haciendo que Bilbo se perdiese. Tras encontrar un misterioso anillo, el hobbit llegó a la orilla de un lago subterráneo, donde vivía una criatura llamada Gollum. Éste le desafió a un juego de acertijos. En el caso de que Gollum ganara, se comería a Bilbo, y si no, guiaría al hobbit hasta la salida. Tras perder, Gollum se negó a cumplir su promesa y fue en busca de su anillo para matar a Bilbo, pero éste había descubierto que la joya le volvía invisible cuando se la ponía y gracias a ello logró escapar y reunirse con sus compañeros. De nuevo un grupo de trasgos yhuargos les persiguieron, pero gracias a que las águilas gigantes les rescataron, consiguieron huir.

Habiendo descendido ya de las montañas, la compañía llegó a la casa de Beorn, un hombre con la capacidad de convertirse en oso. Éste les prestó armas y ponis para que pudieran llegar al Bosque Negro. Una vez allí, Gandalf tuvo que dejarlos por un tiempo. Dos veces fueron apresados los enanos, una por las arañas gigantes y otra por los elfos del bosque, gobernados por el rey Thranduil, pero Bilbo, que escapó haciéndose invisible con el anillo, logró rescatarlos.

La compañía llegó por fin a Esgaroth, la Ciudad del Lago, desde donde se encaminaron hacia Erebor. Una vez allí, Bilbo logró entrar a la guarida de Smaug gracias al anillo y se llevó una copa. El dragón, creyendo que los hombres del Lago eran los ladrones de la copa, se dirigió a la ciudad dispuesto a destruirla, pero Bardo, príncipe de la Ciudad de Valle, logró matarle al clavarle la Flecha Negra en la única parte de su vientre que no estaba cubierta de piedras preciosas.

Fue entonces cuando tanto los hombres de Esgaroth y de Valle como los elfos del Bosque Negro se dieron cuenta que el tesoro que guardaba Smaug se había quedado sin dueño. Al llegar a Erebor descubrieron que los enanos habían colocado defensas en la puerta principal, pues el cuervo Roäc les había informado de sus intenciones y Thorin, quien creía que el tesoro era suyo por derecho, se negó a realizar cualquier tipo de negociación. Mientras los hombres y los elfos asediaban la montaña, los enanos buscaron la Piedra del Arca, el objeto máspreciado por Thorin de todo el tesoro, pues no sabían que ésta estaba en poder de Bilbo y que la mantuvo escondida por miedo a las represalias. El hobbit acudió al campamento de los hombres y elfos al anochecer e intentó que Bardo y Thranduil no atacaran Erebor, entregándoles la Piedra del Arca como ayuda para la negociación.

Al día siguiente se dispusieron a negociar de nuevo con Thorin, mostrándole la Piedra del Arca y provocando su ira al creer que Bilbo le había traicionado. En ese momento llegó Gandalf y los enanos de las Colinas de Hierro, a quienes Rōac había avisado por orden de Thorin para que acudieran en su ayuda, pero cuando parecía que se iban a enfrentar contra los hombres y los elfos, un ejército de trasgos y huargos descendió de las montañas y les hizo unirse contra ellos en la que se llamó la Batalla de los Cinco Ejércitos. Cuando la batalla parecía perdida, aparecieron las águilas y Beorn, quien mató al jefe de los trasgos, Bolgo, haciendo que su ejército se dispersara y fuera destruido. A pesar de la victoria, Thorin y sus sobrinos Fili y Kíli, murieron. Los distintos pueblos se repartieron el tesoro y Bilbo regresó a su casa con una pequeña parte y con el anillo.



A large rectangular area containing 20 horizontal dotted lines, intended for writing or drawing.